

MONTAÑAS EN EL OLVIDO: LOS PUERTOS DE CUANA

por

Pedro A. Carrio Martínez

Es Cangas capital de brañas, tierra de vegas, mayas y pastores. Todos hablamos, aunque a veces con poco conocimiento, del puerto por excelencia del concejo, la Montaña de Covadonga. Por razones históricas y paisajísticas, es mucho lo que se ha escrito en torno a sus cumbres, sus bucólicas vegas, sus gentes, sus ganados y sus quesos.

En contraste, hay rincones y montañas en nuestro concejo sumidas en el olvido, como los puertos de Cuana, solar de ilusiones y esfuerzo de viejos y jóvenes pastores de pueblos como Santianes de Ola, Zardón, Igena, Santirso, Cebia...

En Llordón, en los límites entre Cangas y Ribadesella, se inicia una sierra, la sierra de Escapa, que poco a poco va ganando altura hasta el Cantu Arriendu, descendiendo unos metros hasta la "veguina" de Escapa para remontar en dirección este hacia la Benoria y culminar en el pico de Mofrechu (892 m). El cordal continúa hacia los altos de Jueyadongu hasta perderse en los valles llanos de Llamigu. Paralela a esta sierra y sirviendo de escudo a los pueblos de Santianes, Igena y Zardón se encuentra la sierra de Santianes.



Entre estos dos cordales se forma un valle, en el que se distingue al oeste una parte de menor altitud, los invernales de Cuana, formados en torno a dos grandes pastizales, el "Prau Grande" y el "Prau Chicu" y una parte de mayor altitud al este, el Puertu de Arriba, constituido por pequeñas vegas, cabañas, cuadras y praos cerrados con muros de piedra que muestran su deterioro por el paso de los años. Tanto la sierra de Santianes como la de Escapa son importantes balcones hacia los Picos de Europa y la costa respectivamente, siendo el mirador ideal el pico de Mofrechu.

Mofrechu es un lugar privilegiado que impresiona por su proximidad y amplitud de vista hacia la costa, marcada esta, en primer plano, por la ría de Ribadesella que parece estar a nuestros pies con un desnivel de casi 900 metros. Si giramos la vista atrás, contemplaremos toda la orografía montañosa del oriente asturiano y como telón de fondo la majestuosidad de los Picos.

En su día los pastos de Cuana fueron aprovechados al máximo por los ganados del pastor

clásico, aquel que subía en primavera y permanecía hasta muy entrado el otoño. El clima, sobre todo en la parte baja, es muy benigno, cosechaban hierba y eso les permitía mantener el ganado toda la temporada otoñal e incluso sobraba algo para la primavera próxima.

Cada rincón del puertu tenía su morador: Aurelia en Hueses, Celina en Vegalafuente, el tío Agustín en Braña, José María en Vegamaor, Antón de Duruxa y los del Triyón en Julapalanca, Antón de Mateo, los de Canteru en Llagos... En los invernales de Cuana, Juan "Curina", Sierra, Pedro Martínez, Panchito el de Les Batues..., emigrantes, todos ellos, en su juventud a Cuba a la que añoraban con nostalgia y era el tema de su continua conversación.

Los accesos a estos puertos se hacen actualmente por cómodas pistas de vehículos todo terreno. Una que partiendo de la Collada de Igena (Entrellende) nos lleva hasta Vegamaor al pie mismo de Mofrechu, otra, construida recientemente, se inicia en Santianes, pasa por el Colláu Estuenu, terminando en los pastizales de Cuana. Si el excursionista o montañero desea aproximarse por la parroquia de Margolles puede acceder a esta última pista por los pueblos de Villa o Santirso o subir directamente por el caserío de Llirón. Para los montañeros con "fuelle" y ganas de sudar desde Santianes directo, canales de Canalmaor, Canaluca o la Rasa.

Amigos lectores, en pasando San Antonio, eso sí, en un día sin niebla, os invito a que visitéis estos olvidados parajes de nuestro concejo, de humildes cumbres pero de gran vistosidad. En Cuana es fácil encontrarse con la hospitalidad de sus últimos moradores, como Enrique Huerta o Manuel Sierra o quizás algún nieto o biznieto de los "nostálgicos de Cuba".

Un año más, precisamente en el Año Internacional de las Montañas, en nombre de los que componemos el histórico Grupo de Montaña "Peña Santa", nuestros deseos de felicidad y alegría para todos los cangueses y visitantes ante las próximas fiestas de San Antonio.